

LUX

PERIÓDICO DEFENSOR DEL GREMIO DE MOZOS, COCINEROS, PASTELEROS Y ANEXOS DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY—EDITADO POR LA SOCIEDAD «UNION COSMOPOLITA DE MOZOS»

* * * APARECE EL 15 DE CADA MES * * *

El obrero que ansia ser respetado y libre debe asociarse para lograrlo.

REDACCION

SAN JOSE, 27 * Teléfono: Uruguaya 1256

El obrero no solo debe apreciar a sus compañeros, sino también aliarse a ellos

Montevideo, 15 de Noviembre de 1905

Para el Gremio

La Redacción, al dar a publicidad «Lux» en la presente forma, cree haber realizado uno de los tantos deberes, pensando que todas esas réplicas y males sociales contribuyan a ilustrar al gremio, a fin de que se forme opinión de lo atrasado que estamos en materia de ideas modernas.

Hasta la fecha, hemos ocultado todo lo que hoy sale a relucir, porque un considerable número de compañeros así lo creían, pero de hoy en adelante, el que las haga las pagará, pues no estamos más dispuestos a tolerar impertinencias y si a dispararlas y comba- tir las dentro del criterio sano y robusto.

Indudablemente, nos dirán los compañeros que si sale el periódico, debe salir para hacer propaganda en bien de la Sociedad, a lo que nosotros contestaríamos que luchando en pro de la verdad, defendemos la causa y por consiguiente al gremio.

No es posible, que tolere más actos impropios cuando éstos sirven para vanagloriar nuestra tolerancia, y continuar cometiendo todas clases de picardías.

De modo pues, que tenemos la imperiosa necesidad de hacerlo público, para que los compañeros que quieran cercionarse de todos nuestros males, y adelantos que nos sigan si gustan, y si no que cesen según su voluntad.

Será así como destruiremos nuestro enemigo y sacaremos del medio esas fantasmas que se anteponen en el camino.

¡La verdad se abre paso! ¡Nadie la detendrá!

Verdades

Cualquier error, cualquier desatino u oluntario debe ser dispensado cuando es el primero y hasta el segundo pero al tercero no.

Hay compañeros sin conciencia, a los cuales yo llamo hombres artificiales y también *Maniquis* que no tienen ni pizca del ser humano, una prueba: han desertado de nuestras filas y se les perdonó; se les indultó y se les invitó por segunda vez a venir al seno de nuestra Sociedad, y nada, no respondieron al sagrado llamado. Algunos los más *carneros* nos dijeron que estarían siempre con nosotros pero como se acercaba el invierno y las necesidades eran apremiantes, que no podían acompañarnos como era su deseo. Recordamos aun estas palabras de un

insensato: *Yo soy siempre el mismo, luchador incansable, pero a la verdad tengo mucho miedo perder la casa que tengo, pues ya sabéis que L... no está con la Sociedad y por otra parte mis necesidades caseras requieren sus cumplimientos, pero no temáis yo seré siempre vuestro compañero y cuando haya cualquier movimiento alla me tenéis con vosotros.* ¿Con nosotros?—Cá, esto es imposible, ¿Como podremos admitir a compañeros en una huelga cuando no tenemos conocimiento de si son o no convencidos? ¿Como nos constará si es un amigo o enemigo? ¿Para qué queremos compañeros que se creen vivir solos en el mundo desde que sólo ellos consideran tener obligaciones que cumplir? Nosotros al hacer el llamado, nos guió toda la sinceridad, nos guió el buen pensamiento, el gran criterio común que interpreta la posibilidad de las equivocaciones. Nosotros, decimos, quisimos corregirlos llamándolos, pero vemos que no tienen voluntad de aprender a vivir; inútil es que se mate el maestro si el discípulo no quiere estudiar.

Se recordarán sin embargo, cuando ya imposibilitados para el trabajo no puedan con las emergencias, se acordaran sin embargo que todas nuestras prédicas eran justas, pero entonces todas nuestras maldiciones, todo nuestro desprecio los hará sucumbir para siempre.

Hemos tolerado mucho y silencio—mos bastante también, pero tenemos la plena seguridad de que nuestro periódico saldrá dos veces al mes muy en breve y entonces tendremos el gusto de insertar los nombres de los ingratos en una sección permanente para enviarlos por todo el mundo. Será un hecho elocuente por el que hasta los niños sabrán quienes son y sus méritos.

Estamos dispuestos a obrar energicamente y a desconocer, las razones que en otrora fueron consideradas, en la creencia de que sólo así se hará justicia.

Caos.

Bregando

Debido a diferencias tenidas en la Redacción de «Lux», con algunos compañeros ajenos a la Dirección y tendencias de nuestro Periódico desde el presente número, iremos perfilando en sus más mínimos detalles las deficiencias del gremio de Mozos de Montevideo, prestando por consiguiente nuestro humilde concurso que creemos lo tomarán en cuenta los compañeros que como nosotros verán las cosas y los casos en su verdadero terreno.

Venimos pues a la lucha con la conciencia tranquila y la cara frente al sol, sinceridad y cultura esta será nuestra propaganda, trinidad indispensable para luchar por la emancipación del gremio, decaído completamente por culpa del gremio mismo, es tiempo que los compañeros se den cuenta del triste papel que están representando ante la Sociedad presente llena de defectos y sin ninguna virtud que atenué sus graves faltas.

Al gremio de mozos corresponde estando como están en contacto directo con todas las clases sociales por medio del órgano «Lux» para corregir estos males que tanto afectan a las clases proletarias, en este sentido pedimos el concurso de todos los compañeros, no para combatir a los malos sino para mostrarles de una manera practica el camino del buen sentido todo en beneficio de nuestra regeneración, moral e intelectual.

Es una vergüenza que el gremio de Mozos tan numeroso en Montevideo, (que pudiera ser mas) no sepa imponerse a las exigencias deprimentes y vejatorias dignas únicamente de siervos y de hombres sin conciencia ni amor propio.

Todos los gremios sin excepción están dando pruebas evidentes por medio de evoluciones sensatas, que ponen de manifiesto el espíritu de asociación con tendencias emancipadoras.

Consiguiendo por estos medios legales, mejoras cada día más prácticas

y positivas mejorando paulatinamente sus condiciones de eternos explotados.

A la lucha pues, compañeros, nada de cavilaciones de ella depende nuestro bien estar, y además la lucha es un deber de los que se estimen así mismo, sin lucha no hay vida posible.

Ante este gran ideal todos debemos inclinarnos, y prestarle nuestro más decidido concurso en la convicción que sus resultados serán de positiva conveniencia para el futuro.

Siempre del gremio.

Sinapismo.

Noviembre 10 de 1905.

¡Divagando!

(CONTINUACION)

La lucha contra el capital, es justa bajo el punto de vista, de que el capital es nuestro enemigo y corruptor de todas las generaciones. El capital, ese absurdo sistema de la acumulación del trabajo facilita el recurso de que los unos se abstragan de producir y los otros se esclavizan, es en verdad una gran invención del cretinismo que sólo nosotros los trabajadores podemos abolir con la unión de los pensamientos. El bugués, puede ser bueno cuanto quiera pero nunca será amante del obrero, porque él al no producir piensa prolongar su existencia y cada vez mejor, sin llevar trabajos que puedan causar el desgaste de su organismo.

Tenemos pruebas convincentes que confirman lo que precede. Mientras el capitalista hace mensualmente sus grandes erogaciones, mientras su presupuesto alcanza a grandes sumas, mientras aparte de esto cuenta con acumular cierta fuerte suma acostumbrada, le dice al productor: *Ten paciencia, no se ana por el momento para aumentarte el jornal.*

Suceden entonces las huelgas, sufren las consiguientes pérdidas resignadamente, calculando que vale más perder de golpe tanta o cuanta cantidad que ceder a las apremiantes necesidades del obrero.

Mézclase también aquel orgullo de vencer, como de potencia a potencia a lo que equivale, ignorancia por ignorancia y entonces cada vez más empujados triunfan o pierden según el valor de los luchadores, pero de todas maneras a sea ganando o cediendo, jamás cumplen.

No es mi propósito demostrar la utilidad o inutilidad de las huelgas puesto que todo consciente que haya penetrado en este caso, no debe manifestarlo abiertamente, porque privaría al proletariado a seguir un camino diverso en la lucha que tanto es necesaria para concluir con las infamias que nos absorben la vida.

GENIAL DESCUBRIMIENTO OXYGÈNEE CUSENIER UNICO AJENJO OXIGENADO

Conteniendo en un vaso **menos alcohol** que en un vaso de vino, el AJENJO HIGIENICO OXIGENADO CUSENIER, es el tipo mas perfecto de los aperitivos higiénicos.

(Extracto del informe de la Comisión de Higiene de París)

AVISO

Prendemos en conocimiento de los propietarios de Confiterías, Cafés, Hoteles, Rotisseries y Cervecerías, como también de las casas particulares que necesiten personal extra ó efectivo, que la Sociedad «Unión Cosmopolita de Mozos», está abierta desde las 7 a. m. á 6 p. m. todos los días, á fin de satisfacer todo pedido de personal competente y sin retribución alguna.

El Gerente.

San José 27, entre Florida y Andes

Tampoco sabía que era un crimen de alta traición el hacer citas de ilustres filósofos en nuestro periódico, y por lo tanto agradezco su acertadísima advertencia, lo cual según usted declara, es producto exclusivo de 62 abríles, y una joroba que en verdad bastante jorobado lo tiene.

Dice usted que los socios deben leer ó pintar monigotes. Respecto á esto nada diré, porque ya fui encausado por haber dicho que debíamos instruirnos para conocer nuestros derechos y obligaciones, y no quiero incurrir en nuevas faltas, concretándome por hoy á repetir el «mea culpa» «mea culpa»... por haber dicho una verdad.

Para otra prometo hablarle del conflicto surgido en la asamblea del 26 de Julio, demostrándole la intransigencia ó ignorancia de nuestra Comisión Directiva, en este asunto. También diré algo de la comisión anterior, la cual duró menos tiempo que un ministerio español y renunció unánimemente, por causas que son bien conocidas del gremio.

Pero apesar de todos los pesares, dos miembros de dicha Comisión, uno de los cuales persona tan parecida á usted que parece usted mismo, dotados de su correspondiente criterios, forman parte de la nueva comisión que con tanta razón de la sin razón, nos rige actualmente, faltando al cumplimiento del reglamento social.

Esta comisión y algunos sapientísimos compañeros en la última asamblea general, indicaron la conveniencia de suprimir nuestro periódico, para que no se pudiera decir la verdad ni criticar todo lo que sea criticable.

Según esas teorías masónicas, entienden dichos socios que debemos proceder secretamente en nuestros actos, y de este modo fundaríamos en Montevideo una segunda sociedad italiana muy célebre en su época.

¡Cousas veredes, que nos asustaredes!

Picoto.

FILOSOFIA SOCIAL

POR EDMUNDO DE AMICIS

SOBRE MOZOS Y CLIENTES

Turin, Octubre de 1905.

Hace muchos años, entraba en una sala de hotel, donde se había preparado un banquete y se estaba esperando á muchos caballeros de frac y corbata blanca, á quienes en parte no conocía. Después de haber saludado á varios, tendí la mano á un joven, al-

LA NACIONAL

ELABORACION ESPECIAL DE CAFE

— DE —

JOAQUIN LOURIDO

Se atienden pedidos por teléfono La Uruguaya.

Calle General Pagola N.º 60

go distante de los demás, que me miraba con una sonrisa amable. Este cambió inmediatamente de expresión y dió un paso atrás, retirando vivamente la mano, cual si la tuviera tenida sucia. El acto de ese joven que, aun cuando vestido como los demás y con aspecto de caballero, demostraba reconocerse en tan grande diversidad de condición social, como para esquivar que yo le tratara como igual, me causó pena. Y siempre el recuerdo de ese acto me hace pensar en esa costumbre extraña que fué la causa del error y preguntarme á mi mismo de donde puede haber nacido la idea de vestir á los mozos con el mismo traje del convalidado á un baile de Corte ó del ministro que inaugura una exposición. Si: ¿que idea puede haber engendrado esta costumbre? ¿La de ennoblecer al hombre y á su oficio? Pero la dignidad del traje, por causa del contraste hace parecer el oficio más humilde y más humillante. ¿La de la comodidad y de la limpieza? No hay necesidad de afirmar que no puede ser cómodo para el que sirve, un traje incómodo también para el que se hace servir. ¿La idea de acariciar el amor propio del cliente burgues haciéndolo servir por alguien que tenga el aspecto de un caballero? Pero es una apariencia de igualdad que debería más bien disgustarle como una parodia. No llego á comprenderlo. De todos modos, esta costumbre irracional tiene por lo menos una ventaja: que precisamente ante el contraste entre el traje y el servicio, todos los que piensan y sienten, son inducidos más fácilmente á considerar cuánto tenga de penoso este servicio, y á conformar á esta consideración su manera de tratar á los mozos.

He aquí una serie de mesas, y quince ó veinte ciudadanos sentados: familias, grupos de amigos, clientes aislados, de muy distinto grado de educación y de humor: bocas escogidas y bocas comunes, hambrientos impacientes y estómagos desganados. Un pobre hijo de Cristo les sirve á todos. En él convergen todas las quejas y todas las protestas de la asamblea que come, cual si la cocina, la dirección y la administración del restaurant estuvieran encarnadas en él. Sobre sus pobres hombros, víctima del frac, recaen las culpas de los platos mal lavados, de la comida escasa, de las salsas malas, de la intermitencia de la luz eléctrica y de las corrientes de aires. Cada vez que aparece, es llamado por todos lados como un médico sobre un campo de batalla, y cada vez se va cargado con órdenes y recomendaciones.

SASTRERIA

LA CONVENIENCIA

PRONTITUD Y ESMERO

de Francisco Catarozzi

Precios sin competencia

Calle Cerrito 28, Montevideo

nes. El debe recordar el orden de las comidas, el «muy cocido» y el «poco cocido» lo más ó menos salado, lo caliente, lo tibio, lo frío. Debe recordar todos los deseos. Cada uno, aun admitiendo que pueda olvidar algo, se asombra y se queja cuando el olvidado es él ó algún deseo suyo, y quiere ser servido como si estuviera solo á la mesa. Y él debe recordar con exactitud servir con gracia, ir y venir volando; debe hacer el mensajero en traje de frac, el mozo de cordel con pasos de contradanza, el sirviente con la atención de un caballero. No conozco en la sociedad otro oficio que, como este, imponga de una manera tan cansadora, la actividad simultánea de las piernas y de los brazos y de la simulación del rostro y de la voz. La civilización solamente, á fuerza de exigencias y de refinamientos, podía lograr componer una forma tan completa y tan difícil de trabajo ingrato.

Y sin embargo, en la opinión de muchos es un oficio casi comparable con el de socio honorario de una academia. Y, ¡cosa extraña! aquel pobre infeliz, del cual se pretende tanta urbanidad de maneras, y casi la alegría del obsequio, está entre los sirvientes del público, en el grupo de aquellos para los cuales el público se cree dispensado de toda forma de respecto y de gentileza. Parece, observando las cosas con sentido común, que en la observancia de las buenas costumbres, no se debería hacer diferencia entre quien nos sirve el café y quien nos propina una medicina: que se debería emplear la misma manera en solicitar la hora de un desconocido que pasa, como para preguntar al mozo, «cual es el plato del día. Y, sin embargo, la mayoría de las personas procede en forma bien distinta. El menos bien tratado, en general, es el que nos trae la cosa más necesaria! Lógica del mundo! Tutearlo, aun cuando tenga el caballo canoso y nosotros no tengamos todavía un solo pelo bajo la nariz, llamarlo con un «pst» como á un perro de caza, ó con el gesto imperativo de un cabo á un conscripto; reírsele en la cara por un defecto físico ó por una mancha de salsa que tenga en su frac, aun cuando nosotros tengamos un mundo sobre los hombros ó un archipiélago de manchas en el saco; y preguntarle si «le da vuelta la cabeza» ó si «duerme de pie» nos parecen familiaridades muy permitidas. Pedir con un «yo quisiera» que Mazzini dijo haber usado siempre con su sirviente, como si pidiera una cosa «á un amigo ó á un colaborador», considerando que el servicio doméstico es una prestación de servicios retribuida, un contrato concluido entre dos partes iguales, como todos los demás contratos, es una fórmula de pocos refinados, de la que se sonríen muchas veces los clientes vecinos como de una cortesía adulatoria ó de una ostentación de espíritu democrático nivelador, pernicioso para la disciplina de la clase y para la marcha, regular del servicio. ¿No? ¿Es una exageración? Se ve que no han estudiado ustedes los más curiosos ejemplares de la familia muy variada y asombrosa de los clientes de restaurant. Veamos solamente tres de ellos, como una diputación de la multitud.

La Prensa de Buenos Aires, Octubre 30 de 1905

(Continuará).

AVISO

La Sociedad «Cocineros y Anejos», pone en conocimiento de los propietarios de Hoteles, Restaurants, Confiterías y Cafés, que la Secretaría permanece abierta desde las 6 1/2 a. m. á 10 p. m. á fin de atender los pedidos de personal, tanto de Cocineros y Ayudantes, como de peones recomendados, sin retribución alguna.

Los domingos permanece cerrado de 2 á 8 p. m.

El Secretario.

Calle Reconquista 167

Teléfono: Uruguaya 1775.

Parte de la conferencia pronunciada por el Sr. Fontan en el Centro Obrero Socialista 1.º de Mayo la noche del 5 de Agosto.

(CONTINUACIÓN)

pocas veces en el caso de ceder de su derecho en mucho de los casos debido á otros compromisos, y todo lo que pueden y deben en obsequio al mejoramiento deseado y á la tranquilidad y paz, es recurrir y primeramente á los medios suaves y conciliatorios para que se le haga á unos ú á otros justicia. Estos ó aquellos gremios, despues que por la vía de las negociaciones han hecho volver las razones que al obrero ó al patron le asisten y solicitado inutilmente una *justa advenencia*, sobre la base acordada por sus respectivas asambleas gremiales, una satisfacción completa, es el caso ó momento llegado que se reducen á la *transacción*, la *mediación* y el *arbitraje*.

La sociedades organizadas no deben perder de vista la *transacción* por cuanto es un medio, en que cada una de las sociedades contendientes renuncia una parte de sus pretensiones á trueque de asegurar un beneficio para los patrones y una pequeña mejora para los obreros ó sea asegurar el resto, que en otros momentos era inseguro. Las mismas sociedades ó agrupaciones, no deben tampoco perder de vista. La *mediación*, de un amigo común que interpone sus buenos oficios, para facilitar la *advenencia* por cuanto, el mediador debe ser imparcial, viene en muchos casos á mitigar los resentimientos, conciliar las pretensiones opuestas. No le toco insistir en una rigurosa justicia, por que su caracter no es el de juez. Las sociedades tanto patronales como obreros, no estan obligadas á aceptar la *mediación* no solicitada, aunque hayan solicitado su asistencia, ni el mediador por el hecho se constituye garante del acuerdo que por su intervención se haya hecho.

El compromiso forzoso sera cuando la ley les imponga que antes de toda reclamación, huelgas, etc. sea so-

(Continuará)

DESPACHO DE BEBIDAS

— DE LA —

INDEPENDENCIA

DE JOSE FRUGONI

Calle Buenos Aires núm. 266

camarillas, «Lux» alumbrará con luz nitida y pura, y servirá para que se aclaren rencones que permanecen oscuros en nuestra sociedad.

Kemppell.

Asamblea

El 31 del mes ppdo. se celebró en nuestro centro una asamblea en la cual, se puso de manifiesto una vez más, las deficiencias de ellas, tanto por el poco número de socios asistentes, como por los asuntos tratados.

Es la primera a que yo he asistido y de ella digo la verdad, guardo un ingratisimo recuerdo, tanto que creo que por su resultado hubiera sido mejor no molestarse en asistir, pues ella se redujo a dar cuenta de la marcha social, e invitar una propaganda comercial de vinos; esto fué todo.

Fácil es comprender que despues de conocer el resultado de la Asamblea como puedo yo aceptar a un compañero que dice: que mejor que en «Lux» se manifiesta todo en las asambleas.

No, distinguido compañero, si todas las asambleas son como la última, créame que las conceptuo casi, casi inútiles; pues solo sirven para dar cuenta de lo ya hecho y que no se puede deshacer; en ella no hubo tiempo para discutir a satisfacción, en ella no se trató más que lo que la Directiva indicó, no se pudo en absoluto, proponer nada, ni hacer mucho menos.

¿Cómo entonces compañero, quiere que la asamblea supla a «Lux», en cuyas columnas Vd. puede hablar, rebatir, propiciar, idear, etc., todo lo que su criterio y buen sentido le dicte?

Despues de esto creo que Vd. estará en acuerdo conmigo.

¿No encontraría Vd. muy acertado que la Directiva diera mensualmente no una asamblea, sino dos; una diurna y otra nocturna, de manera que los compañeros de café que no pueden asistir de noche, lo hicieran de día, siempre que en ambas se trataran los mismos asuntos, para así poder apreciar con justicia, la voluntad de todo el gremio y no de la minoría de los socios que son los asistentes?

Nauj.

A los compañeros de la Redacción de «El Sindicato»

La errónea creencia de vivir con la convicción que la comisión redactora de «El Sindicato», estaba compuesta de elementos justicieros y conscientes; fue lo que autorizó al compañero Otero, para enviaros un ejemplar de su manifiesto; deseando conocer vuestra desinteresada opinión al respecto.

Vuestro juicio emitido con sobrio descaro y visible favoritismo por el compañero F. C. en un artículo publicado en el número 45 de vuestro periódico, es y debe ser considerado como un desatino de la razón humana.

Convencido de que ciertas publicaciones como algunas cosas, se recomiendan por si solas, omito hacer análisis, concretándome a lo siguiente:

Dice el articulista en uno de sus desatinados párrafos, que conoce mucho al ofensor y desconoce al ofendido.

Esto equivale a decir que vuestro

Menipo, no pudo razonar por conveniencias privadas.

En otro párrafo—(tan propio de su autor como el anterior)—agrega que si su congénere Gastelú dijo lo que dijo, razones tendría para hacerlo.

¿Pero no comprende el original, colaborador de «El Sindicato» que el compañero Otero hace cuatro meses que pide conocer dichas razones y desea ser castigado como debe serlo, sin consideraciones de ninguna clase?

Por hoy termino deseándole al compañero Otero contienda con quien le entienda, advirtiéndole a F. C. que debe mandar copia de su «joya literaria» a un Museo Histórico.

Incognito.

Nuestro Periódico

Profunda y desagradable impresión experimenté en la última Asamblea, al ver que existen compañeros que por todos los medios a su alcance, buscan encastillarse en la tradicional ceguera, causa única de la muy lamentable inercia en que nos hallamos sumidos.

La Comisión Directiva al poner sobre el tapete para su discusión una moción, suprimiendo nuestro Periódico, demostró prácticamente lo muy acertada que estuvo la escritora Carmen de Burgos, al combatir las teorías de Iopenhauer y Moebius, por las cuales, sólo se atribuye a la mujer inferioridad mental.

Este rasgo característico, propio de sus autores, demuestra que no es por economía, que se persigue ese fin; sino por causas más hondas, puesto que, con la abstinencia de éstas, se evitaria conocer verdades que todos tenemos el deber de exponer.

Se pretendió ahogar de un solo golpe la vida del Periódico y la conciencia de una Asamblea.

Pero en ese mismo instante, en que la razón era pisoteada por la maldad, surgió un compañero que, con voz potente y viril, anatematizó resueltamente el proceder incorrecto y la mala fe con que, merced al elevado cargo de que esta investida dicha Comisión, se considera invulnerable y absoluta para imponer su voluntad.

«¡No! dijo el compañero aludido; esto es un absurdo del cual todos debemos protestar energicamente. Suprimir el Periódico es dejar constancia de nuestra imbecilidad y arrancarnos del corazón una esperanza de vida.

El es el molde donde podemos refundir todas nuestras ideas, él es el esterilizador o debe serlo de hoy en adelante, de todo lo que tienda a combatir lo corrupto y abominable.

El Periódico es la tribuna que nos ilustra, es el portavoz de nuestra unión y poder, y el mejor medio de lucha para exponer nuestra triste condición social».

Esto dijo el compañero Alvarez, y por ello felicito al hombre que supo evitar con la razón y su energía, la muerte de nuestro digno Periódico.

Aunque sea vergonzoso, debo decir, que la moción de supresión fué secundada por varios socios.

El compañero Carpintero, dijo muy acertadamente en uno de sus artículos que: «las Asambleas cometen debilidades que muy bien podrían evitarse», y esto es muy cierto.

Se dice que nuestro Periódico, tal cual existe hoy, es defectuoso y contraproducente. Reconozco en parte esta

verdad pero permitaseme una pregunta.

¿Debemos combatir las enfermedades con el suicidio?

Basándonos en la misma argumentación de los compañeros que piden la supresión del Periódico, indudablemente llegaremos a las siguientes conclusiones:

En nuestro Centro tenemos el trabajo denominado «extra», mal organizado, y además de esto existen allí, otras deficiencias lamentables.

Según ello y las teorías expuestas, no faltará quien diga que debemos suprimir el Centro.

Con estas originales teorías no llegaremos a ninguna parte. Es necesario que procuremos una vez por todas, corregir nuestros defectos y combatir nuestros males.

Reglamentese a la Comisión Redactora dejándole sin embargo completa libertad en sus tareas, y que no pese sobre ella más autoridad que la de las Asambleas Generales, y de este modo, ella sabrá cumplir con su deber y evitaremos los vergonzosos conflictos que estan sucediendo y sucederán siempre entre ambas autoridades sociales. Para otra, prometo algo más, vuestro compañero.

C. O.

Del mismo al mismo

Carta a mi abuelo AQUEL.

Si la crítica se quiere evitar Debe corregirse el original

Querido abuelo: Con la misma, parsimonia que Vd. emplea para escribir cartas familiares, contesto a la snya de última fecha.

La ciencia demuestra que los hombres no poseen las cualidades de sus padres, pero si las de sus abuelos.

Ahora bien, como ya sabe el respetable público, usted y yo somos dos rectas sin la menor esperanza de convergencia en asuntos sociales y se me ocurre preguntarle si somos una anomalía natural, científica o circunstancial.

Espero que se digne consultar al infalible oráculo que encierra la «mollera» de que me habla en su carta y de este modo, sacará de la incertidumbre a su cariñoso nieto.

Con el debido repeto que el caso requiere séame permitido decir que en su carta hay de todo menos lógica.

Esto me hace presumir que la tal «mollera» está en su periodo decadente o que usted desconoce a Simón de Aguilar u otros del género.

Si la censura me lo permite entro en materia y digo que, en nuestro local social debe existir un mapa y menos «afiches» para que puedan saber algunos socios, en que rincón del planeta estamos constituidos en sociedad y sobretodo para que usted conozca a su país Jauja, desde el cual me escribe, diciendo que existen rios de vino, ginebra y otras cositas que se le ocurren. El nombre de la hermosa ciudad Peruana en el departamento de Junin no es una invención antojadiza sino una realidad, de la cual puede hacerse uso pero no abuso.

He dicho que su carta carece de lógica y voy a demostrarlo. En uno de sus párrafos sostiene la conveniencia y necesidad de la personería jurídica y

en otro demuestra que la sociedad ha procedido bien al pretender obligar a sus asociados a firmar un libro que desconozco.

Ahora bien: en otro párrafo dice, que si el gobierno «secretase la lectura obligatoria», sería una imposición detestable. Como se ve, usted primero sostiene las imposiciones y después las detesta, o yo no lo entiendo, o es cierto lo que me dice de la abundancia, de vino y ginebra que hay en su país.

Los jóvenes compañeros, del Café «Butucudo» y del «Centro» que usted combate abiertamente, sin tener en cuenta las leyes evolutivas, que rigen a todos los cuerpos en la naturaleza ni las causas privadas que los obligaron a prescindir de la Sociedad en el primer momento, han hecho perfectamente bien al no firmar el famoso libro porque, según usted, todo lo que sea imposición es detestable.

Debo advertirle que los propietarios de las casas citadas son socios protectores de nuestra Sociedad y los jóvenes compañeros a que usted se refiere hace años que militan en nuestras filas, como elemento sano y sin compromisos, de círculo. Me consta que estos compañeros conocen algo a Zola, Reclus, Kropotkin, Tolstoy y otros, pudiendo asegurarle que están dispuestos a discutir con usted cualquier tópico social, para demostrarle nuestros errores y deficiencias.

En otro párrafo dice, que según mis noticias, tenemos un periódico intitulado «Lux» pero agrega, que dicho periódico también Vd. lo lee. Entonces mi queridísimo abuelo no sólo sabe usted por mis noticias que «Lux» es «Lux», sino que lo ve y lo palpa.

Afirma igualmente que los distintos datos que recibe de nuestro Centro han formado en usted dos opiniones. Esto no debe sorprenderle puesto que es cosa muy vulgar en nuestro gremio y, para probarlo, basta citar qué, cuando yo publiqué mi primera carta la sometí a consideración de la Comisión Redactora como era de mi deber.

Pero uno de sus miembros y miembro de nuestra familia, persona tan parecida a Vd. por sus teorías que parece Vd. mismo, despues de manifestar su conformidad salió protestando contra dicha carta en estas columnas.

Me dice que según mis esplicaciones, deduce que soy partidario de la supresión del Reglamento. Debo advertirle que se equivoca en sus deducciones: Yo he dicho que nuestro Reglamento es defectuoso y nada más, conste.

Respecto a los avisos de nuestro periódico que yo combato y usted apoya, diciendo que con tal que produzcan dinero son convenientes, omito repetir aquí lo que verbalmente dije en una de nuestras asambleas.

Demuestra que las diferencias y el excesivo horario que rige en nuestro gremio, ya existían antes de fundarse la Sociedad. De lo que deduzco, mi querido abuelo, cabe la suposición que nuestro gremio estuvo siempre mal orientado y por lo tanto, el concurso que usted prestó como socio fundador del Centro, de la que tanto blasona ha sido infima.

Fume Vd. habanillos

LA ELEGANCIA

y aprovechará su dinero

Los hombres que quieran defenderse de las tiranías deben hacerlo sin temor—deben de pensar en que cada cual, tiene que valerse propiamente de sus esfuerzos.

La necesidad de asociarse se impone, es preciso reconocerlo; todo el que quiera constituirse en potente debe hacerlo; los burgueses nos tratan de demostrar por todos los medios que la asociación es inútil, pero ellos sin embargo se asocian y sin duda no se darán cuenta de que los trabajadores los imitarán apesar de las instancias y métodos falidos que nos hacen ver.

Pero hay mucha diferencia de asociaciones, la del capitalista más bien que fuerza representa ser un recreo donde indudablemente no faltarán poltronas y divanes etc. y la del obrero, donde no se ve más que un candil y bancos rústicos, allí, donde acuden millares de padres de familias a unirse y pedir que se haga justicia, allí digo yo, hay fuerza, allí se dispone el cerebro humano a luchar material e intelectualmente reivindicando los derechos a que tienen opción como habitantes de la tierra.

¡Y qué comparación! Las sociedades obreras representan la escuela del hombre, pues allí es donde con las explicaciones e ideas de unos y de otros se estudia y labra el verdadero porvenir para las futuras generaciones. ¡Ah! qué alegría nos causa cuando todos juntos al unísono, viejos canosos, jóvenes y hasta pobres hijas de familia, dejamos ver nuestros criterios, cuando hacemos relucir las tormentas porque pasamos y movidos como por electricidad nos pronunciamos partidarios de tomar la justicia por la mano ya que no nos la dan.

¡Cuán bello pensar es la vida común! La vida no debe desearse personalmente pero si en general; el trabajador debe luchar por establecerla en común pese a quien pese para que el capitalista comprenda de una buena vez que es necesario trabajar y no cruzarse de brazos; es conveniente meterle ante los ojos y en las manos las herramientas para que produzca algo, si quiere poder existir sin obstáculos.

Punto y aparte.

(CONTINUARÁ)

Serenatista.

Contestando

Compañero M. Robleda: no tengo inconveniente en acceder a tu petición de contestarte las preguntas que me haces en el número 6 de este periódico, sobre si se podrían celebrar concursos de competencia entre los mozos de Montevideo, pero debo advertirte que has elegido un mal abogado para evacuar la consulta, no obstante voy a serte concreto por lo que procuraré estar acertado.

Primera pregunta: ¿Habrá en estas regiones del Plata algún mozo enteramente completo, es decir, que sepa en todo y por todo su oficio?

En mi concepto los hay muchos y buenos; pero la mayor parte peca de alguna debilidad, resultando que si bien saben trabajar a perfección se muestran incompetentes, quedando así evidenciado que se puede considerar como no existentes. Este es casi un problema que sólo a fuerza de bregar contra el alcohol, y sus consecuencias se podrá abordar y

El sabio LITTRÉ dice:

«El ajeno es tónico, estimulante y febrífugo»

(Véase el Diccionario de Medicina)

Los desórdenes producidos por el ABUSO del ajeno, son debidos a las sustancias extrañas que se emplean en la fabricación de los ajenos artificiales.

Defiendan las marcas acreditadas y legítimas

hacer que en realidad, esos hombres aptos puedan tomar parte y desempeñar debidamente el papel interesante del programa de la vida.

Segunda pregunta: ¿Habrá algún medio al alcance para hacer perfeccionar a todos aquellos que lo desean?

Si, podrían juntarse a iniciativa de nuestra Directiva, varios elementos buenos y dar lecciones en el local social a aquellos que las solicitan. Sería un bien de compañerismo, un acto honroso, y hasta un provecho para los profesores.

Tercera pregunta: ¿Podriase obligar a todos los mozos que ingresen en la Sociedad a saber su obligación?

Si, proponiendo en una asamblea el nombramiento de una especie de jurado (aunque no soy muy partidario de los jurados) para examinar a los entrantes y clasificarlos por categorías. De esta manera, se evitarían pretensiones y quejas que redundan en perjuicio social.

Cuarta pregunta: ¿Sería conveniente o no celebrar concursos de competencia, sobre las mejores formas de adornar las mesas y confeccionar menús?

Aquí existen dos pareceres aunque yo tengo sólo uno, el primero es que celebrando concursos, los concursantes no premiados maldecirían al jurado y hasta la Sociedad, cuando verdaderamente es una ignominia pensarlo así y el segundo que es el único que tengo yo es el de celebrarlos por que de esta manera el gremio tomará iniciativa y se instruirá a fin de poder concursar.

Al celebrarse un concurso libre completamente donde todos los mozos de la capital socios o no pudieran prestar su contingencia, sería inmensa la atracción de los compañeros, sería una nueva base para olvidar las enemistades antiguas y consolizarse en lo sucesivo.

Prometo ocuparme detenidamente de este asunto compañero Robleda para lo cual cuento con el apoyo de una parte del gremio, estando más que seguro que se celebrará esta aspiración tuya que la hago mía desde este momento.

En el próximo número de «Lux» trataré de explicar en donde y como se podrá hacer y la mejor forma de llevar a cabo.

Por el momento me reservo y te agradezco que hayas elegido en mi persona el propagandista y el maestro. Tuyo.

Explicada.

Nuestro radio de acción.

Considerando que la sociedad «Unión Cosmopolita de Mozos» es única en toda la República, hemos adoptado to-

dos los medios de locomoción para verificar un servicio rápido tanto en la ciudad como en el interior.

Al efecto disponemos de un personal apto y competente, como tambien de Bicicletas, abonos de trenes etc. y no reparamos en adelantar pasajes a cualquier asociado para poder trasladarse rápidamente a cualquier rincón de la República en cumplimiento de su deber.

Indudablemente, todas las cosas requieren lo suyo, por ejemplo no podríamos enviar personal a los Departamentos en pocos minutos como a veces sucede segun el pedido, requiérese naturalmente que él sea hecho con alguna anticipación para reunir el personal competente y por lo tanto rogamos a todos los que necesitan personal para servicios extra o efectivos se sirvan avisar en Secretaria para ser atendidos con la mayor rapidez y atención.

Queda evidenciado pues, que nuestro radio comprende toda la ciudad y sus respectivos alrededores e interior de toda la República a donde mandaremos un personal selecto al llamado por un simple aviso.

Nuestros desatinos

Con no poca extrañeza, y si con profundo sentimiento, he visto en nuestra última asamblea que algunos socios encontraban inútil y sin objeto nuestro periódico «Lux». ¡Error! grave error; pues ¿no ven esos estimables consocios, que en estas columnas ellos pueden velar de una manera completamente eficaz por nuestros intereses sociales? Desearía saber si alguno o la mayor parte de ellos, se han preocupado de ocupar las columnas del periódico, para enmendar errores sociales, o iniciar progresos en la misma; creo que no, y me alegraría que me probasen lo contrario.

Yo por mi parte, é inspirandome en sentimientos de absoluta imparcialidad, no pude contestar, a causa de mi poca actuación y ninguna participación en los asuntos sociales, a las preguntas que un estimado compañero partidario de la suspensión de «Lux» me hizo, y hoy las traslado a estas columnas, para que algún consocio más enterado que yo, satisfaga el deseo del compañero, esto no obstante, tambien yo daré mi modesto parecer al respecto segun mi manera de pensar.

¿Que ha hecho, me decía, la actual Comisión Directiva desde su elección? Dió un baile, acordó tres o cuatro subsidios, y resolvió el conflicto producido entre un patrón y un socio.—¿Y esto es todo?

Pues bien, yo creo que mucho más es lo que no hizo pudiendo hacerlo, que lo que realizó así pues, hace apro-

ximadamente cuatro meses y en una asamblea se produjo un hecho que por la gravedad que en si mismo reviste, se imponía una explicación amplia y satisfactoria a la Sociedad; esto no se ha producido, y por el contrario, la Directiva no solo no ha resuelto el punto, sino que pasó otra asamblea sin que diera la más minima explicación (no obstante el tiempo transcurrido).

¿Se ha preocupado la Directiva de una revisión de nuestro Reglamento social?

¿Ha resuelto quejas que quedaron pendientes de lo anterior?

¿Ha realizado algún acto, cualquiera que él sea, que signifique progreso en nuestro centro?

A todo esto respondo categoricamente ¡no! y voy a dar la razón que mi escaso criterio me sugiere, del porqué de todo esto.

Yo opino que todo lo viejo se corrompe fundandome para ello, en que todo lo viejo que tiene vida se pudre. Es lo que sucede en nuestra Sociedad, pues desde que ella fué fundada (segun datos verídicos) la Comisión Directiva está formada siempre por los mismos socios, y algunos los menos, dejan de pertenecer a una para formar parte de la sucesora.

Como se comprende, esta manera de formar la Directiva, no permite que entren a actuar en ella, otro elemento con nuevas ideas, con iniciativa regeneradora, que aparten antiguas pasiones creadas en la lucha interna y externa de la Sociedad, quedando esta siempre bajo la misma atmósfera sin jamás ventilarse. Esto es nada más, que un defecto de nuestro Reglamento, el cual nos obliga y obligará a permanecer en estado estacionario, si no lo enmendamos y confeccionamos, con el criterio y escuela que la experiencia de cinco años nos ha proporcionado. En el próximo número será más explico sobre este importantísimo asunto social.

La Sociedad sigue bien, porque sigue la marcha natural que rige a todo ser que no se le daña, pero sigue en un estado que si bien no demuestra retroceso, tampoco y muy lejos está de demostrar progreso, que es lo que necesitamos, aspiramos y constituye nuestro ideal.

¿Les parece extraño? pero es verdad compañeros que ni la terita de nuestra Sociedad se hace respetar

Pues me consta que hay dos casas y en cada una de ellas trabaja un miembro de nuestra Directiva, sin que por eso dichos compañeros hayan mencionado el caso en reunión de Comisión, de que en las casas que trabajan se paga un peso por el servicio de extra.

Hubo compañero en la Asamblea, que dijo que: «Lux», era una luz que no alumbraba; tenga presente ese compañero y los que como él piensen, que si a «Lux» le proporciona él y los demás, el combustible de ideas sanas, pensamientos puros, y no llevan a sus columnas la expresión de rencores hijos de antiguas rencillas, que solo sirven para sembrar en nuestro centro la pernicioso separación en bandos o

Pruebe Vd. cigarrillos

La Elegancia

y quedará muy satisfecho.